

el año próximo venidero, de que ya dimos razon á nuestros lectores. La Academia autorizó á la junta de gobierno para que con anuencia de S. A., señale el día en que haya de celebrarse la sesión pública acordada para honrar la memoria de escolentísimo señor D. Pascual Fernandez Baeza, que finó hace poco tiempo siendo digno presidente, en la que se leerá y repartirá á los concurrentes, su elógió fúnebre escrito por el scclentísimo señor academico de honor marqués de Gerona. Han sido tantas las memorias y trabajos presentados en esta sesión, que S. A. R. tuvo que suspenderla despues de tres horas y media, dejando muchos asuntos pendientes para otra, por lo cual no tuvo lugar la disertacion que debía leer D. Basilio Sebastian Castellanos, director facultativo de la Academia.

VARIEDADES.

*A mi distinguida y querida amiga
LA SEÑORITA DOÑA*

ADELA ALVAREZ Y BUSTOS.

Dicen que consigue el tiempo
borrar todas las memorias
de las pasadas historias
que agitaron nuestro ayer;
Y que de amor el perfume
al fin se volatiliza
cual lámpara que agoniza
y no vuelve mas arder!...

¡Ah! ¡No es verdad! Que en mi alma
tu inocente amor impera
como aquella vez primera
en que por dicha te vi.
Cuando yó, huérfano y triste,
maldije mi horrendo sino
y te encontré en mi camino
y me salvaste y viví!...

Horas de fiebre en que vemos
á la realidad desnuda
y hasta el sacerdote duda
y el bardo rompe el laud...
El mundo abandonar quise
que lo mas sagrado aja
y envolverme en mi mortaja
y dormir en mi ataud!...

Oh! pero tu apareciste
y con socorro propicio
el borde del precipicio
tu mano me sujetó;
Y yo besé aquella mano
que mis lágrimas bañaban
y como lava brotaban
que el corazon consumió!...

Eres tú la isla bendita
que yo ansioso he descubierta
en el piélago desierto
donde se hundió mi bajel,
Eres el astro brillante
á cuyos vivos fulgores
las sombras de mis dolores
se alejaron en tropel!...

Eres la flor solitaria
de desconocido aroma
que tímido el tallo asoma
y que brotó para mí;
Eres el iris que augura
dulce paz, serena calma,
y á las borrascas del alma
y á sus pesares das fin.

Eres la palma que brinda
en medio de la llanura
su grata sombra y frescura
y que mece el aquilon;
Eres la Virgen modesta
que has venido desde el cielo
para mitigar el duelo
de un amante corazon!...

Yo soñé llegara un dia
en que pudiese tranquilo
vivir contigo en mi asilo
y allí al lado del lugar,
Sentir tú mis dulces besos
y con delirio secreta
en brazos de tu poeta
agitada suspirar!...

Y mientras yo reclinase
mi frente sobre tu falda
ceñirme tu la guirnalda
que ambicionó el trovador;
Y allí olvidado del mundo
vivir solo para amarnos
y adormecidos quedarnos
con la embriaguez del amor!...

Mas ¡ay! sueños y delicias
de la loca fantasia
que nunca de esa alegría
podrá en la tierra gozar,
Que de mi nativo suelo
la suerte me ha desterrado
y lanzo desesperado
melancólico cantar!...

Ya no volverán las tardes
en que vagamos perdidos
por los vergeles floridos
del crepúsculo al fulgor;
Cuando despiertan las rosas
luciendo carmineas galas
y lleva el aura en sus alas
de los huertos el olor.

Yo iba cogiendo las flores
para adornar tu cabello
que bajaba hasta tu cuello
cual velo de negro tul,
Y juntos nos sorprendia
la luna que ya asomaba
entre nubes é inundaba
de luz el espacio azul.

Los pastores al aprisco
retiraban los ganados
y en los campos sosegados
no se escuchaba un rumor;
Y solo de las campanas
escuchábanse sus sonos
tocando las oraciones
y llamando al pecador.

Y el ave buscaba el nido
en donde pasar la noche
y abria su cándido broche
la azucena virginal;
Y entre menudas arenas
el arroyuelo saltando
Ibase humilde alejando
de su claro manantial.

Y el mar en continua lucha,
ronco sus cristales mueve
pareciendo que se atreve
de su linderó á salir;
Sobre la orilla desierta
que es barrera de su orgullo
con apagado murmullo
se le escuchaba gemir.

Aquella solemne calma,
aquel inefable encanto

que experimentaba el alma,
no puede el lábio explicar;
Solo el que iguales momentos
haya gozado en la vida
esa dicha bendecida
podrá quizás sospechar.

Por eso paloma mía!
que el corazon loco adora
de tí separado llora
el trovador infeliz;
Y tú serás, niña siempre
deidad de su santuario
á quien rinde solitario
su culto ardiente y febril.

Quiéralo Dios; goza a ltiya
con ilusiones pueriles
de tus años juveniles
la santa y dichosa paz;
Y si la suerte dispone
que tu amor otro consiga
que el cielo tu union bendiga...
mas no me olvides jamás!...

Juan Gutierrez de Tovar.

Madrid Noviembre de 1862.

Gacetas.

Ya empiezan de nuevo. Los

carreros están haciendo de las suyas. Hace dos ó tres dias que por poco no ocurre una desgracia en la calle Real. Como estos prefieren ir montados y al escape por no obedecer las órdenes de la autoridad, habo uno de ellos de pasar por dicha calle y pillar á un niño que si no hubiese sido listo en huir tal vez le hubiera muerto al darle con la ramera de dicho carro. Con todo, no se libró de un buen pasmo y un golpe aunque leve. Creemos que la autoridad mandará vigilar de nuevo á los dichos carreros.

Noticion. La patria se ha sal-

vado, Almeria se ha salvado; es decir nosotros nos hemos salvado; ó de otro modo, todos nos hemos salvado al saber que dentro de poco ha de tener dueño la COCHERA que existe en el Paseo del Principe D. Alfonso. ¡Viva el arreglo! ¡vivan las reformas! ¡viva el Ornatol y... viva la paciencia que tiene nuestra autoridad para oirnos.

Predique V. padre. Antigua-

mente, en tiempo de... en otro tiempo vamos, no entraban los carros de bueyes en la poblacion; hoy se acabó esta costumbre y ya no hay que mirar nada. Los carrillos de mulos, las tartanas y otros efectos de cuadra están en las aceras de varias calles estorbando, y los carros de vacas son los que transitan más por la poblacion. ¡Sea todo por el amor de Dios!

Seccion maritima.

BUQUES ENTRADOS.

Dia 20.

De Cádiz, laud San José, patron Bartolomé Mesquida, con pertrechos de guerra, á los Sres. Mora y Campos.

De Malaga, laud S. Juan, patron Agustín Caldach, con hierro y otros, á D. Antonio Hernandez.

Editor responsable,

EUSTAQUIO DE LOS RIOS ZARZOSA.